Año VII. Buenos Aires, Octubre 24 de 1903 Núm. 235

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

ADMINISTRADOR: Juan Creaghe

SALE CADA SEMANA

DIRECCIÓN: Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

A los Compañeros

Algunos compañeros nos escriben insinuando la conveniencia que habría en modificar el título de esta publicación. Nosotros, habiendo meditado el punto, encontramos muy razonable el consejo de los compañeros.

En efecto: el calificativo HUMANA resulta una redundancia agregado á la palabra PROTESTA. Tal como está hoy, resulta largo y un tanto pueril. Si los compañeros, pues, están conformes, quedará en adelante como sigue: LA PROTESTA. Es mas sencillo y encierra en sí todo lo que quiere significarse con el actual.

Esperamos á este respecto la aquiescencia de todos los compañeros para obrar en definitiva.

Manuel Cobos

Ha desaparecido para siempre de nuestras filas el buen compañero cuyo nombre encabeza estas líneas victima de la terrible tuberculosis.

Murió el Sabado 17 á las diez y media de la noche y sus restos fueron depositados en el seno de la madre Tierra el 18 á las cuatro de la tarde.

Un buen compañero, valiente y leal, firme en sus convicciones y que había hecho un estudio profundo de las nuevas ideas Debido á su iniciativa es que LA PROTESTA no desapareciera de la escena á raíz de las feroces persecuciones que siguieron despues de la última huelga general.

Hacen falta muchos como él para la propaganda de la verdad y para estimular con su ejemplo la rebelión de los obreros contra la esclavitud que les oprime.

La paz armada

Cosa infinitamente curiosa; no hay crimen que no se nos obligue á cometer contra nuestra patria, á nombre del patriotismo.

Sin hablar de la guerra, de la matanza sangrienta que tiende en tierra millares de productores, sin hablar de la batalla á cañonazos, lo que se llama la paz armada, es decir, la batalla de millonadas, no es para cada país más que una causa siempre activa de destrucción y de miserias.

¡Cuántas riquezas devoran cada año los presupuestos de guerra! ¿Para qué sirven esos fusiles, esas bayonetas, esos cañones, esos barcos, esas máquinas de desolación, periódicamente pasadas de moda y dejadas como desecho? ¿Qué producen los soldados, á cambio de su comida y de su equipo? ¿Por cuántos millones, en una palabra, se calculan los gastos de todas clases del militarismo? El cálculo es fácil de hacer. En 1899 el presupuesto se elevó en Francia á 1.116 millones y 705.673 francos con un contingente de 627.450 hombres y 122.373 caballos. Evaluando solamente á 3 francos el jornal de hombre y á 2 francos el de un caballo, se encuentra en trabajo perdido una suma de 2.127.099 francos. Multiplicando ahora esta cifra por 300, número medio de jornadas que se trabajan en un año, se obtiene un total de 638.129.700 francos. O lo que es lo mismo, 1.754.373 francos como despilfarros totales del militarismo.

Calcúlese ahora lo que representa en progreso industrial y social, en educación, en instrucción y en higiene, es decir, en felicidad y bienestar, una suma semejante.

Pero hay otro cálculo que no se hará jamás, porque se refiere á cosas que no se pueden evaluar en cifras. Es el de las riquezas intelectuales y morales que el ejército disipa cada día, al mismo tiempo que nuestro dinero. Bruñir todos los días el mismo pedazo de correaje, el mismo botón ó la misma placa del fusil; repetir cincuenta veces seguidas, sin saber por qué, el mismo movimiento; aprender á saludar y á marchar, como si no se supiese de antes, á volver y á dar vueltas, á elevar el brazo ó la pierna; acordarse que es preciso abrochar el capote a la derecha ó á la izquierda; doblar una corbata y pasar un cinturón de un modo determinado y nunca de otro: he ahí en qué se pasa la vida del soldado. E impunemente no se ejerce de perro sabio durante tres años, sin quedarse uno con la costumbre.

Y esto no sería aún nada si el cuartel no hiciera de cada uno de nosotros una máquina de obedecer, como hace una máquina de bruñir y de andar al paso. Pero en el umbral del cuartel cada recluta deja su cerebro y su voluntad, todo arresto y toda iniciativa. En el regimiento todo esto es reemplazado por una sola palabra: obedecer. Obedecer sin un murmullo, sin una mirada, sin un gesto, bajo la amenaza de un código que castiga con la muerte el menor deseo de independencia. Obedecer y tener miedo, porque aún obedeciendo no se está seguro de salir airoso. Según un refrán de cuartel, «no hay soldado que no pueda ser cogido en delito».

La cobardía moral, el hábito de someterse y de temblar; he ahí lo que se saca de los cuarteles. Se saca además el culto á la fuerza brutal, á la religión de la violencia. Los militares profesionales en cuyas manos se nos pone, durante tres años—y esto á una edad en que, niños aún, sufrimos fácilmente todas las influencias—forman en la nación una casta aparte, una verdadera casta negativa. ¿Qué pueden ser, en efecto, la inteligencia y el carácter de hombres que, toda su vida, tienen en lugar de una herramienta para producir, un arma para matar? ¿Cómo tales seres no habrían de oponer siempre la violencia á la razón? En frente á la inteligencia y á la energía apacible que se empeñan en edificar el porvenir, los militares presentan el negror y la violencia de las antiguas edades. El ejército es, entre nosotros, como un santuario que, para poner trabas á la obra civilizadora, para poner obstáculo al progreso, la fuerza es sostenida con cuidado, idealizada y empenachada, dorada y galoneada. Y, del cuartel, esos hábitos se extienden por contagio á todo el cuerpo social.

Sustraído á la influencia benéfica del trabajo útil, arrancado bruscamente á su medio; al afecto de sus padres y amigos, aislado de golpe no teniendo á su alcance ninguna distracción honesta, sometido á un régimen antinatural, que tiene algo de presidio y de convento el soldado se deja conducir á las más perezosas costumbres y se envicia en las casas «non sanctas» que rodean los cuarteles....

Y para todo esto los médicos de los pueblos, periódicamente, escogen minuciosamente los mozos más sanos, más fornidos de la nación, eso que motejan con el mote «la esperanza de la patria».

CHARLES ALBERT

CANÉ ANTE LA CRITICA

La Revue, publicación que ve la luz en París y forma el grueso de las revistas serias de aquella capital, juzgando uno de los últimos libros del nunca bien ponderado autor de la Ley de Residencia, Miguel Cané, dice lo siguiente:

«Un rastaquouère insoportable, una mediocridad *grisonnante* afectado de cierta *sans façon* petulante, es el argentino al cual se debe un volúmen reciente titulado *Prosa Ligera*. Este libro de vejez, flor tardía, literatura de empleado de administración pública, es la corona que ha tegido para su frente, en el otoño de su vida, un diplomático de ultramar. Colección de prosas triviales, artículos de diario, tarea de pacotilla, este opúsculo sin unidad, sin plan, sin trascendencia, escrito en estilo de notario, se parece más al ensayo zurdo é inhábil de un adolescente grafómano que á la obra de la madurez de un hombre envejecido en la ociosidad de las oficinas públicas. Es una colección abundante de frases hechas. En ese jardín de lugares comunes florecen con igual exhuberancia las banalidades de pensamiento y las de estilo. La memoria sustituye en el autor á la imaginación. He aquí una muestra de la manera de escribir, pensar y juzgar que caracteriza al autor de *Prosa Ligera*:—«Mozart es el más grande prodigio de claridad, de pureza cristalina que la historia del arte haya registrado.» —«La música es el lenguaje universal de todo lo que siente y sufre.»—«La historia se ríe de la virtud mirífica de las instituciones.»—En cuanto á la lengua «toda la cuestión está en mantenerla pura en sus fundamentos.»—*Mi debut diplomático* es un artículo grotesco y pretencioso lleno de errores y de falsedades. Este hábil diplomático, gracias á una inteligencia brillante y despierta, contribuye en este trabajo á sembrar la cizaña y el rencor entre los pueblos sudamericanos, de lo cual hay que felicitarse admirando su política sagaz y sobre todo oportuna. No diré más de este volúmen, del cual no he dicho nada que no merezca.... ¡Ah! Me olvidaba mencionar que el autor se llama **Miguel Cané**.

R. BLANCO FOMBONA

La Revue—Agosto 1903—París

En efecto: *nada que no merezca* el señor Cané ha dicho el crítico de *Prosa Ligera*. Podría agregarse—y lo hacemos—que juzgado Cané como político y legislador es aún más detestable, pues su *soit dissant* su perestetismo se diluye entonc en una atmósfera de odios y bajas miserias. No extrañamos por otra parte, la rápida decadencia en que va entrando este *Petronio de doublé*, porque nuestra fé en el triunfo fatal de las verdades, nos dió siempre fuerzas para esperar la caída del fetiche bonaerense, simbolo del diplomáta, el político, el artista, el escritor de todos los oficialismos. Hélo ahí que hoy cae de su pedestal, comido en su base por el halinátron de los tiempos; he ahí que desciende á los limbos de la expiación....

Negada la verdad de su estetismo, ni siquiera nietzchista, negado su tacto, en virtud ya sea del aspecto rugoso de su piel, ya de un estudio detenido del viejo ídolo; negadas sus facultades de pensador, negado como estilista y con la lúgubre sombra de una obra infausta, la ley *aquella*, qué queda del pretendido *notable*? Nada, una sombra, un escombro, un derrumbe....

¡Que la posteridad le sea leve!

La filosofía positiva de Augusto Comte

Apenas, hacia la mitad del siglo XIX, la ciencia obtiene los primeros resultados positivos, se impone la necesidad de construir una filosofía sintética que los compendiase y comprendiese todos.

Sin perder más tiempo en torno de hipotéticas «substancias» de «ideas del universo» ó de «un destino de la vida» y otras expresiones simbólicas, todo fruto de imaginación, con lo cual los filósofos han venido largo tiempo entreteniendo á nuestros padres y nuestros abuelos,—sin entretenerse en *antropomorfismos* (y por consecuencia atribuir á la naturaleza, á las fuerzas físicas, cualidades ó inclinaciones humanas), era natural que se buscase hacer una filosofía que fuera un *resumen sistemático, unificado, razonado de todo nuestro saber*.

Esta filosofía, elevándose gradualmente de lo simple á lo compuesto, debía exponer los principios fundamentales de la vida del universo y darnos una clave para el estudio de todo el conjunto de la naturaleza; de este modo hubiera podido conseguir los medios de investigación que nos ayudaran á descubrir aquellas relaciones (las así dichas leyes naturales) que hasta hoy eran desconocidas, inspirándonos al mismo tiempo fé en la exactitud de nuestras conclusiones por contrarias que ellas fuesen á las nociones corrientes establecidas.

Muchas tentativas de este género fueron hechas precisamente en el siglo XIX, y las de Augusto Comte, requieren sobre todas las otras nuestra especial atención.

Es verdad que la necesidad de una filosofía sistemática, fué comprendida ya en el siglo XVIII, por los enciclopedistas y sentada por Voltaire en su admirable *Diccionario filosófico*, que siempre permanece obra monumental, por Turgot, y más tarde por Saint-Simon. Pero Augusto Comte emprendió el mismo trabajo con un método más severamente científico, y que responde más directamente á los progresos recientes de las ciencias naturales.

***

Se sabe de qué modo óptimo Comte desempeñó su trabajo en lo que se relaciona con las matemáticas. Y ahora se reconoce la razón plena que tuvo para introducir la ciencia de la vida (la Biología) en el ciclo de las ciencias comprendidas en la filosofía positiva. Y es bien sabido qué formidable influencia pudo ejercer tal filosofía sobre la mayor parte de los hombres de ciencia y pensadores del siglo XIX.

Pero porqué,—se preguntan aquellos que admiran la obra del gran filósofo—porqué Comte demostróse después tan débil, cuando emprendió, en su *Política Positiva*, el estudio de las instituciones humanas, y sobre todo de las instituciones modernas? ¿Cómo pudo un espíritu vasto y positivo, como el suyo degenerar hasta el punto de creer en esa especie de Religión, que Comte fundó y profesó en los últimos años de su vida? En vano muchos buscan trazar un nexo entre las dos obras y un mismo método. Tambien Litre y Mill sostenían que *La Política* de Comte no fué precisamente una parte de la filosofía de Comte, y veían en ella nada más que el producto de una inteligencia ya debilitada.

Y sin embargo, esta contradicción existente entre las dos obras de Comte—la *Filosofía Positiva* y la *Política Positiva*—es muy característica, y arroja un hilo de luz sobre las más graves cuestiones de nuestro tiempo.

***

Cuando Comte hubo terminado su *Curso de Filosofía Positiva*, se hubo de pensar que su filosofía no había considerado el problema esencial: el orígen del sentimiento moral en el hombre y la influencia de este sentimiento en la vida del hombre y de la sociedad. Su deber era, evidentemente, indicar el orígen de este sentimiento, esplicarlo con la influencia de las mismas causas, por las que esplicaba la vida en general; y debía demostrar porqué el hombre siente la necesidad de obedecer á tal sentimiento ó, al menos, porqué había detenerlo en cuenta.

Pero para llegar á esto le faltaron primero los necesarios conocimientos (en su tiempo era caso natural), y después el valor.

Y entonces él, quitado Dios,—el ídolo de las religiones, positivas que el hombre debe adorar y rogar para permanecer moral—puso en su lugar la Humanidad, con letra mayúscula. Y ante el nuevo fetiche mandó prosternarse y encaminar á él nuestras plegarias, á fin de desenvolver en nosotros mismos el elemento moral.

Pero, una vez hecho esto, una vez reconocido necesario para el hombre el adorar cualquier cosa, situada más afuera y más arriba del individuo, para mantener á la bestia humana en el camino del deber,—lo demás caía de su propio peso.

El ritual de la religión de Comte se construido en seguida sobre el modelo se

los ritos de las viejas religiones venida de Oriente.

⁂

Por lo demás, Augusto Comte tendría á la fuerza que llegar á este punto, no habiendo él reconocido que todo eso que el hombre tiene de moral en sí nace de la observación misma de la naturaleza, y de la vida que lleva en la sociedad.

El no había querido admitir que los principios morales en el hombre tienen la misma característica de su organización física, puesto que los unos, y la otra son la resultante de un larguísimo desarrollo, de una evolución que ha durado decenas de millares de años.

No habría llegado á comprender que este principio moral, ó mejor este instinto debía haber comenzado á manifestarse ya en los últimos días de las sociedades animales que precedieron en mucho á la aparición del hombre sobre la tierra; y que por consecuencia, por inmorales que sean algunos actos de individuos aislados, el principio de moral permanecerá forzadamente, como un instinto en la humanidad, hasta que la especie humana no comience á declinar; que los actos contrarios á una moral que tiene tal origen, deben suscitar *necesariamente* una reacción en los otros, del mismo modo que toda acción mecánica produce una reacción en el cuerpo físico.

Augusto Comte no reconociendo estas verdades, fué constreñido á inventar un nuevo ídolo—la Humanidad—porqué según él, este ídolo había de servir en todo momento para reconducir al hombre al camino de la vida moral. Como Saint-Simon, como Fourrier, tambien él pagó de tal modo su tributo á la educación cristiana que había recibido. Sin admitir una lucha entre el principio del Bien y el principio del Mal (teniendo uno y otro fuerzas equivalentes) y sin que el hombre se vuelva á un representante del primero para mortificarse en la lucha contra el Mal,—sin esto—con Dios, y sin el Diablo,—el cristianismo no hubiera podido existir.

Y Comte, embebido en esa idea cristiana, volvió á ella, apenas se encontró en su camino con la cuestion de la moral y de los medios de instilarla en los sentimientos del hombre.

El culto de la humanidad debía servirle de instrumento para librar, en su concepto, al hombre del poder nefasto del Demonio.

PEDRO KROPOTKINE.

PROTESTA

(FRAGMENTO)

. . . .

Indómito y salvaje
Mi númen como el mar, como el oleaje,
Quiere luz, quiere cielos, quiere auroras!

Y tal es vuestro olimpo: por respuesta
Vibre toda la lira en las estrofas,
Y sea contra el ceño de las mofas
Cada son, cada canto una protesta!
Si el dolor nos flajela y nos zahiere,
Al menos una gloria lo humaniza:
El ciclo de la sangre ya agoniza,
El ciclo de las cruces ya se muere.
Es fuerza levantarse en el combate
Enhiesto como un roble!
En cada frente hay una llama noble
Y en cada pecho una conciencia late!
Seamos altos rebeldes contra todo
Lo que estalle en desprecios y en sarcasmos:
Rebeldes desde el casco hasta las plantas!
Con trágica porfía
Miremos á la cumbre, y nuestras santas
Estrofas vibren hondas y sonoras;
Alcemos como un génesis de auroras
Nacientes sobre el duelo
Que agobia nuestro viaje peregrino,
Y vamos á la luz!
—Mi noche inquieta
Me arrastra hacia un anuncio matutino.
Ya que late en el alma del poeta
La intuición de otro sol, de otro destino,
Cantaré el porvenir, como un profeta!

Augusto Grove
(Córdoba)

BOYCOTT

A la Fábrica
"LA POPULAR"

La francmasonería ácrata

UNA VICTIMA DEL CUENTO

Con el pseudónimo *Un Compañero*, se nos dirije una carta sobre la cual no sabemos qué opinar.

Dice en ella *Un Compañero* que oyó días pasados á algunos individuos afirmar la leyenda del sorteo entre anarquistas para dar muerte á los soberanos; y con ingenuidad sospechosa nos pregunta si es eso cierto ó no.

Se sobreentiende que el que hace tal pregunta no es un anarquista, apesar de titularse *Un Compañero*.

Pues bien: un compañero de verdad no pregunta esas cosas, porque sabría de sobra que esa fábula estúpida del sorteo la han inventado los burgueses para hacer nos daño, y sabría tambien que ningun espíritu libre se somete jamás á mandato de esa ú otra naturaleza, llámese anarquista ó lo que quiera.

Consuélese, pues, el nuevo ácrata: entre nosotros nadie *manda* á nadie.

Alberto Ghiraldo:—LA VOZ DE ALARMA

En versos—que á pesar de nuestro poco conocimiento del idioma, sentimos en la misma asonancia rítmica, la fuerza y la gracia—el autor entona el triste canto de la miseria de su país, la República Argentina, víctima en este momento y envilecida por la peor reacción gubernativa.

«República en el nombre, factoría
En realidad.................................»

Así apostrofa á su tierra, y, severo, dice que el delito mayor es el cometido por la mayoría que permite la infamia. El autor pide que las sombras de los Moctezumas y Hatahualpas no se irriten de sus versos, ya que la obra de los redentores de la patria argentina ha estado contaminada.

Alberto Ghiraldo, después de cantar la miseria de su patria, canta las miserias de toda la humanidad y termina vibrantemente sus estrofas, gritando:

«Contra la ley de los tiranos, hierro!»

(*Il Pensiero*, Roma, Agosto 25 de 1903)

Juicios sobre el libro de Basterra

(Reproducimos el artículo que Alberto Gerchunoff ha publicado sobre la obra del compañero Basterra, en la revista literaria *Ideas* que ve la luz en esta capital).

"EL CREPÚSCULO DE LOS GAUCHOS"

por FELIX B. BASTERRA

Hace muy poco, nuestros diarios dieron cuenta de la aparición de un libro editado en Montevideo, debido al conocido anarquista Félix B. Basterra, libro en el cual se estudia el estado actual de la República Argentina. Como era de suponerse, el juicio de la prensa no traspasó los límites de meros sueltos bibliográficos.

Es que esta vez, la abstención de un juicio franco en uno ó en otro sentido, tiene por motivo, no ya la encantadora ignorancia que les adorna, sino una evidente perversidad que ellos designan bajo el nombre de *patriotismo*.

Como «El Crepúsculo de los Gauchos» se ocupa de las calamidades que afligen á la República y de la bancarrota de la constitución, la prensa optó por no hablar de este libro á fin de no tener que confesar que vivimos en un país de civilización retardataria. Sin embargo, la poca gentileza de la crítica no ha podido evitar el éxito obtenido por el libro de Basterra, á pesar de los errores de que adolece.

Digo errores, pues el autor, indignado ante los incalificables acontecimientos, ha incurrido en exageraciones de algún calibre, las cuales contribuyen á disminuir el efecto del trabajo total. Por lo demás, es «El Crepúsculo de los Gauchos» una obra saludable, hecha con talento y sinceridad.

Su estilo robusto, aunque excesivamente españolizado, hace que el libro se lea con agrado y atenúe la aridez de los tópicos que trata.

A mi manera de ver, el libro en cuestión, es un trabajo digno de aplauso, ya por su franqueza, ya por su contenido; á pesar de que el método seguido por Basterra no es muy recomendable, pues su plan es algo confuso y desordenado, lo cual á su vez se explica; tratándose como se trata, de un libro de polémica pura, que no obedece á más orden que los distintos asuntos que cooperaron en pro del paradisíaco advenimiento de la ley de residencia.

Los siete capítulos de «El Crepúsculo de los Gauchos» constituyen un buen compendio de las graciosas barbaridades que aquí ocurren con tanta frecuencia. Libros de esta clase hacen falta á la Argentina, para adquirir el sentido de la siniestra realidad que nos abruma, á pesar de lo que al respecto opine un señor Gomez, de Montevideo, afirmando que Kropotkine y sus discípulos son sustentadores del crímen....

¡Oh divino y eterno Enrique Heine!

Aquí la observación que hiciste en las calles de Gottinga: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué creaste tantos burros á tu imágen y semejanza?...»

ALBERTO GERCHUNOFF

(*Ideas*, Octubre 1903)

"Les affaires sont les affaires"

de OCTAVE MIRBEAU—París

Una revista europea trae la noticia de haberse recibido en la *Commédie Française* la hermosa y flamante comedia del compañero Octavio Mirbeau, *Les affaires sont les affaires* (Los negocios son los negocios).

Dicha obra, aparte sus innumerables bellezas artísticas, es de carácter franca y netamente revolucionario, de acerba crítica.

Lo notable del hecho es su recepción en la *Comedia Francesa*, institución que en Francia representa el clasicismo antiguo, lo que podríamos llamar la tradición escénica.

Repitamos pues, con Pelletan: «el mundo marcha», así como marchan las ideas.

Cartilla higiénica para las madres

«El primer deber de toda madre es amamantar su hijo.»

1. Haz lo posible por criar á tu hijo. Mas si tu leche fuese escasa ó de mala calidad, recurre, en el primer caso, á la lactancia *mixta* (pecho y biberón), y en segundo á una buena nodriza. Tan sólo cuando sea *absolutamente imposible* una ú otra forma, emplea la *lactancia artificial* (biberón), pero bien reglamentada.

2. Sea cual fuere el procedimiento que adoptes, no darás al niño el pecho ó el biberón, sino *cada dos horas* los tres primeros meses, y luego de *tres* en *tres horas*, durante el día, y una ó dos veces *á lo sumo*, por la noche; así podreis los dos descansar mejor. Procura siempre que no quede harto, porque niño que toma más leche que la que á su edad corresponde, está muy expuesto á enfermar.

Después que mame, no le acuestes nunca boca arriba, sino de lado, prefiriendo el derecho.

3. Ten siempre muy limpio su cuerpo, sin olvidarte de la nariz, por dentro, *para que pueda respirar bien*.

4. Sácalo de paseo, si puedes, diariamente, eligiendo las horas de sol en invierno; jamás de noche, ni aún en *verano*.

5. Pésalo cada ocho ó quince días, pues nada te dirá como la balanza *pesa-niños* el verdadero estado de nutrición de tu hijo.

6. En cuanto sufra la *menor* descomposición de vientre, avisa *en seguida* al médico, pues la diarrea en el niño es tan temible como la tuberculosis en el adulto.

7. Es *indispensable* que hasta los tres años, lleve el vientre cubierto (también en verano) con una faja de franela fina, ligeramente atada.

8. La dentición es un acontecimiento *natural* casi siempre que, en los niños *bien criados*, no produce trastorno grave alguno.

9. El alimento del niño durante los diez primeros meses, debe ser exclusivamente la leche.

Después emplearás las sopas (hechas con agua y sal ó con leche) y los huevos. Más adelante, las sopas con caldo, los huevos y pescados blancos; huye de darle substancias que contengan grasa *antes de los quince meses*; no le des carne hasta que cumpla los tres años. El vino le es perjudicial.

10. Procura que tu hijo, hasta la edad de cuatro años, duerma bastante: *doce á catorce horas, por lo menos*. Su excitable sistema nervioso así lo requiere.

11. En resumen: cuida de que no coma ni beba nunca *con exceso*, ni tampoco entre sus comidas regulares; así le evitarás los trastornos gastro-intestinales (*indigestiones ó diarreas*), que son la principal causa de la *enorme mortalidad* de la primera infancia.

RAFAEL ULECIA Y CARDONA

Una fumada en regla

Uno de los últimos domingos, tuvimos ocasión de presenciar un caso bastante curioso y hasta novelesco si se quiere. Hélo aquí:

Hace mucho tiempo que la policía viene siguiendo la pista á un activo compañero, con el objeto, según se decía, de fotografiarlo, aunque hoy sabemos que se trata de aplicarle la ley Cané. Con tal motivo la policía tomó todas las precauciones del caso para echar el guante al *célebre anarquista* (así se lo denomina). Un escuadrón de veinte *botones*, al mando de un oficial, sargento y cabo salen de la comisaría segunda y van á estacionarse frente á la fonda donde habita el tremendo criminal........ Desplegados en orden de combate, los *chafes*, al mando del oficial, rodean la casa, mientras éste, bien enfajado, penetra en la misma y pregunta con todas las ínfulas de un Tamandaré:—¿Dónde está el asesino? Hay un silencio. Se miran unos á otros. Un perro va á enroscarse en un rincón. La gente, *sotto voce*, se pregunta:—¿Qué ocurre? Algunos, por toda respuesta, estiran el labio inferior encogiéndose de hombros. No saben ni jota. Vuelve á tronar la voz del oficial, ya impaciente:—¿Dónde está ese anarquista que vive aquí?—En Buenos Aires—dijo alguien.—¿Desde cuándo?—Desde ayer.... El *nao tembres terra* ú oficial llama al sargento, le deja al frente de sus *chafes* invencibles y corre en busca de sus colegas, ó sea los lebreles de la *secreta;* informa sobre la pelada de frente que se ha llevado...—«¡En Buenos Aires!»—gritan á una.—«Al teléfono, al teléfono». Media hora después se les comunica que habiendo interrogado á la viuda madre ¡pobres madres! les dijo esta que su hijo (el célebre anarquista) acababa de tomar el tren para La Plata en compañía de su sobrina. En menos tiempo del que necesitó un gallo para cantar y Pedro para mentir, es invadida la estación Tolosa por *botones* y pesquisas que esperan la llegada del tren. Por fin este presenta de frente su poderosa linterna; el anden tiene un aspecto indescriptible.... Toda la *perrada* se pone en guardia: el tren llega y la policía espera á que baje el criminal. Nada. El jefe anuncia con la campana la partida del convoy y.... *piiiii!* el tren sigue viaje. Pero los *gorones* se prenden á los costados de los coches; parecen lobos. El compañero causa de todo este trastorno, en tanto, había bajado del tren con su hijita en los brazos, dormida y atravesado todo el cordón de vigilantes, sin darse cuenta de lo que significaba todo ese aparato. Se dirige á la fonda en que se aloja y ve con sorpresa que su habitación está ocupada por vigilantes. En el interior del despacho nadie habla. Todos parecen estupefactos, mientras que el compañero, dándose cuenta de lo que ocurre, gira sobre sus talones y.... «si te vide no me acuerdo.» Nadie lo molesta ni lo detiene.

Media hora después los pesquisantes que tomaron el tren para La Plata, regresan á Tolosa y dan cuenta de su excursión al oficial.—En el tren no estaba, señor; y es muy posible que lo haya perdido ó vendrá en el otro. Tal opinan. Queda esto aprobado y entonces, otra vez, todos en corporación se dirigen á la fonda, donde está el grueso del ejército. Allí quedan con un palmo de narices al encontrarse con la niña.—¿Quién trajo esta niña? Nadie lo sabe. Todos discuten, ninguno se entiende. Y en tanto el compañero tomaba las de Villadiego y se ponia en salvo como lo está hoy.

UN OBSERVADOR

La vida del obrero en el campo

Un patriotero, me decía en una ocasión que la provincia de Entre Rios era, sin disputa, la más rica del mundo, en donde el obrero era feliz (?) pues se formaba una familia y vivía como Dios manda. No conocía yo en aquel tiempo á la rica provincia, así fué que no le hice ninguna oposición. Ahora es diferente.

Hace cuatro años que vine á esta pro-

vincia y siempre he tenido que trabajar en la campaña, lo que me ha permitido estudiar la vida del campesino. Allá van algunos ejemplos.

Se sembraba una noche después de cenar; pregunté el sueldo que ganaban los peones de la Colonia. El capataz ganaba 15 $ por mes y los demás de 8 á 12.

—¿Cómo pueden sostener la familia con un sueldo tan exigüo?—les dije.

—Vea amigo—me contestó el capataz—hace catorce años que trabajo para estos patrones, y por consejo de ellos hace seis me casé; yo creí que con el producto de mi trabajo podría vivir la familia, pero no es así; con los 15 $ no nos alcanza para cubrir las más apremiantes necesidades, y si nos compramos algún trapo, es con lo que gana mi compañera lavando ropa, que se la pagan los patrones á 20 y á veces á 30 centavos la docena de piezas grandes, pues las chicas entran 3 y 4 por una.

—¿En cambio, durante la cosecha ganarán ustedes un buen jornal?

—No señor, lo mismo ganamos en invierno que en verano: tanto los mensuales como los anuales. A mí me pagan 100 $ por año y me dejan sembrar una cuadra de trigo. El año pasado nos dijeron que habían cosechado poco y á todos los que estabamos por año nos rebajaron la mitad del sueldo y de la cuadra sembrada nos dieron 10 pesos como por favor (¡!) y si duda de lo que digo ahí está el capataz.

Sigo preguntando:

—¿Cuánto pagan de jornal en las trilladoras?

—Los engranadores cuando el año es bueno ganan 2.50 por día, plancheros 2, coleros 2, horquilleros 1.50.

—¿Y les dan bien de comer?

—A las ocho de la mañana, nos dan mate cocido; al medio día, una tumba y un plato de caldo; á media tarde, mate cocido, y á la noche, puchero, es decir, tumba y caldo.

—¿Cuántas horas trabajan?

—Se empieza media hora antes de aclarar; por la mañana nos dan 15 minutos para tomar mate; 30 minutos al medio día, y 15 minutos á la tarde. Y dejamos el trabajo á las ocho, á las nueve, y hasta á las diez cuando hay luna.

—Usted exagera—le dije.

—¡Jamás mentí!

Decía la verdad. Llegó la siega y á continuación la trilla. El que solo conozca el trabajo de la siega y trilla por haberlo leído ó por el relato de algún testigo, no puede darse cuenta de la manera en que se extenúan los hombres por un trabajo contínuo y sobrenatural. He visto en días calurosos —que en verano lo son casi todos—caerse los hombres boca abajo, echando sangre por la boca, y temblando, decir con voz desfallecida:—¡Patron no puedo más, estoy enfermo! Y no para allí. Si á aquel hombre se le diera un refresco cualesquiera, un vaso de agua con vinagre ó caña, sería más perdonable, mas ¡ay! no es así. Cuando á los jefes de la máquina les queda un átomo de instinto humano—lo que dificilmente se ve—le permiten á ese desgraciado que se muera ó se cure debajo de la casilla, sin tomarse la molestia de darle un vaso de pseudo agua ó mejor dicho de lodo que es lo que se toma en las máquinas; sino, al contrario, se le echa de la máquina por inútil y haragán.

Empezamos la trilla. En mi calidad de maquinista tenía no solo la oportunidad de estudiar esos «detalles insignificantes», como me dijo el burgués, sino la obligación de contribuir con los medios á mi alcance á la explotación de mis hermanos de infortunio.

Un día tuvimos que ir á trillar á una colonia que distaba cuatro leguas; á la salida, vimos una humareda grande: le dije al burgués la conveniencia de enviar un explorador.—¡Adelante! me contestó.

Eramos veintidos hombres—excluso el burgués que no es hombre.—Habíamos caminado cerca de tres leguas, cuando nos vimos rodeados de ¡fuego. ¡Un monte de palmeras ardiendo es temible! «¡A la máquina muchachos, que se quema!» gritó el burgués. Los caballos desobedecían, cuando se veían libres del ginete, unos huían despavoridos, otros al verse rodeados por el fuego no se atrevían á huir y se quemaban; los bueyes rompían los yugos y coyundas y huían. Solo nosotros quedamos para salvar, no nuestros pellejos, sino el capital del amo. Y lo salvamos, después de una lucha de dos horas contra el voraz elemento.

—¡Patron! Un trago de caña y agua si no quiere que nos muramos asfixiados!—gritaron los peones.

—Tomen lo que quieran—les dije.

—Usted ha hecho mal en darles nada á esta gente—me dijo el Torquemada.

—Le han salvado la máquina—le grité.

—¡Tienen obligación, para eso les mato el hambre!

Y como este burgués hay miles.

ELECTRO

Al correr de la pluma

LOS DISCUTIDORES

Ante todo, si Vds., quieren siganme en mis observaciones compañeros y lectores de «LA PROTESTA», y sin más preámbulos, que no me gustan los rodeos, entren conmigo á una casa, sin el permiso de nadie, por cierto, y sin esperar á que nos inviten, tomemos asiento alrededor de una banquilla, que allí se discute el tema más importante ... caso de nuestra causa si nuestra, podemos llamarla.

He aqui en cuatro pinceladas, el cuadro que á nuestra vista se presenta:

Dos hombres que se titulan *anarquistas* y por añadidura, *conscientes*, el uno con ínfulas de profeta pretenden leer en las páginas del libro del porvenir, y sostienen que la sociedad futura será así como cada uno la vislumbra.

El otro, pretende estar en lo cierto y con la venda de la fé ante sus ojos, es acérrimo creyente de sus propias ideas, concibe tambien la sociedad futura, de una manera tal, que no pueden estar mejor en relación al poco fósforo que su cerebro encierra.

Cada uno por su cuenta trata de gritar lo más alto que puede, pues esto es para ellos lo más natural, y según parece el que más razón tiene, es el que más alto grita, y no contentos con vociferar, le dan á los argumentos más fuerza, con gestos y contorsiones de epilépticos, y así exacervados llegan á mostrar los puños bien cerrados, como queriendo de esta manera decir: «aquí tengo la razón y no la dejaré escapar».

Ya la discusión llega á su periódo álgido y aquello ya no es discutir sino vociferar, gritan los dos á la vez, ya ni se escuchan ni se contestan. Luego jadeantes y fatigados, la discusion declina, y no sabiendo ya más que decir, se repiten los conceptos, las gargantas se enronquecen como protestando que tán bello organismo sea empleado tan inútilmente, se càmbian miradas iracundas y terminan los *llamados compañeros* con este rápido tiroteo de palabras:

—¡Animal!

—¡Inbecil!

—¡Estúpido!

¡Ignorante!

Dicho esto ya no se miran á la cara, ni se hablan más, y acuden á mí como en busca de un juez que emita su fallo, y el uno me interroga:—¿no es verdad lo que yo sostengo?

—Como no ha de ser verdad—le replico.

—¿Y lo que yo he dicho, no es cierto es cierto?

—Claro está que sí, le contesto.

Pero á tales respuestas no se avienen, y miran á todos lados en busca de prosélitos, y al no ver en los demás ni siquiera un gesto de aprobación, me dice resueltamente el más apasionado discutidor:

—¿Y Vd. que dice á todo esto?

—Pero es el caso le digo: que no me agrada ser juez, ni quiero que se me juzgue, al juzgár, pero si he de manifestarleslo que siento, les diré que dada una discusión tal, no pueden ser otras las *conclusiones* á que han arribado . . .

EPILOGO

Así terminan sus discusiones muchos compañeros que no ven más allá de sus narices y que se titulan *anarquistas* y por añadidura *conscientes*.

CHIAPERO.

Notas y Comentarios

Más cosas de sacristía. La noticia es de *La Prensa:*

«En circunstancias en que se practicaban excavaciones en la iglesia de Chilecito, distrito del departamento de San Carlos, se encontraron los cadáveres de dos párvulos debajo del altar mayor. El hallazgo fué casual.»

Por suerte que el hallazgo fué casual, porque si se fuera expresamente á excavar, ¡sabe Cristo cuántos cadáveres aparecerían!

Los cadáveres de dos párvulos escondidos en el altar mayor. Esto es increible.

A no ser que alguna *virgen* haya hecho un milagro, no se explica el fúnebre hallazgo.

Es precisamente el caso de repetir: *¡Son misterios de la iglesia!*

***

Telegrama de Madrid:

Los empleados de policía declarados cesantes, celebraron hoy el *meeting* que se había anunciado ayer.

En esa reunión fueron hechas, como se temía, nuevas y grandes acusaciones contra otros empleados del cuerpo policial.»

Los martirizadores del pueblo obrero español sacándose los *trapitos al sol* unos á otros.

Si estas acusaciones llegaran á publicarse, ¡cuántas cosas sorprendentes tendriamos que ver!

***

Otro telegrama de Pamplona (España) que publicó *La Prensa* de estos últimos días:

Es causa de protestas en el vecindario y origina gran indignación el hecho de que unos trescientos sustitutos militares recorran hambrientos las calles de la ciudad, é imploren la caridad pública para poder alimentarse.»

Id, id á defender la patria. Ahí teneis con que os recompensa. Habéis expuesto vuestras vidas por ella y hoy os abandona, os deja morir miserablemente de hambre por las calles.

La patria para el pobre no existe. ¡Desengañáos!

***

En uno de los números de *La Prensa* de la pasada semana leo lo que sigue:

«Los agricultores de la zona Sur de la provincia, han enviado una nota al Ministro de Agricultura, haciéndole saber que este año se presenta la cosecha favorable, y carecerán de brazos para recogerla.

Por lo tanto le piden que quiera fomentar la inmigración, pues de lo contrario se les perderá toda la producción por no tener brazos suficientes para recogerla.»

Recien os dais cuenta, señores explotadores, que os faltarán brazos para recoger vuestras cosechas.... pero, mirásteis impasibles y permitisteis que se cometiera toda clase de infamias con los trabajadores. Acordáos: Las deportaciones inícuas, las persecuciones salvajes, los atropellos injustos, los arrestos arbitrarios y mil otras injusticias cometidas fueron y son los motivos que determinaron á la clase obrera al abandono del país.... y se fueron.... y se van.

Y vosotros sin una palabra de censura al gobierno, que tales salvajadas autorizó. Recien, porque os dais cuenta que pueden faltaros brazos para explotar, solicitáis á gritos que se fomente la inmigración.

Es tarde, señores burgueses; en todas partes del mundo tienen conocimiento que en esta república no hay garantías de ninguna clase para el obrero.

El mal no tiene remedio. Tragadla y resignáos. Es fruto de vuestra obra, señores capitalistas!

***

A propósito de la falta de brazos, corto y pego una comunicación de Bahía Blanca que publicó *La Prensa* del martes de esta semana:

«Hoy fué remitido á La Plata, á disposición del jefe de policía, el Sr. Arturo Montezano, á quien se le aplica la ley de residencia y se le expulsa del país.»

He aquí otro apostol de la verdad arrojado al extrangero, en donde explicará las delicias argentinas y demostrará al mundo obrero la necesidad de no venir para este país.... de cafres.

¡Hasta cuando, salvajes!

***

Leo, corto y pego:

«Como á un kilómetro de la estación de Maipú, Alfredo Bianchi se arrojó á la vía férrea en momentos que pasaba el tren de pasajeros.

Bianchi no era conocido en Maipú pues hacía poco que había llegado de la Capital con objeto de buscar trabajo, y como no lo hallase, se suicidó»

Y luego nos dicen que faltan brazos, mientras los trabajadores se suicidan por no hallar trabajo.

¡Cómo se descubren los pasteles!

***

Una joven que se mata. La noticia es cortada de *La Prensa:*

«En la casa Cabrera 3733, donde hacía días se hospedaba Evarista Sierra, atentó ésta contra su vida.

Evarista Sierra había sido criada y en la actualidad estaba sin ocupación alguna.»

El diario que trae este suelto dice que la joven nada dejó escrito que pudiera hacer sospechar el suicidio.

¿Y qué iba á dejar escrito?

La joven había sido sirvienta en casa de algún burgués. Este con engaños y promesas que nunca se cumplen á más de explotar sus fuerzas la seduce.... goza de ella á su antojo, luego cuando está próxima á ser madre la arroja á la calle.

Desamparada, sin recursos y en el estado en que se halla la infeliz se suicida.... ¿Quién es el criminal?

***

Ridiculeces de soberanos. Telegrama de París:

«En vista de la próxima visita de los reyes de Italia, se ha establecido en esta capital un especial servicio de vigilancia sobre los anarquistas establecidos aquí, tanto más cuanto que el gobierno ha sabido que varios jefes anarquistas han salido recientemente de América para Europa.»

No se vayan á reír ustedes que la cosa no es para tanto. Es el *julepe* que los hace hablar en esa forma, máxime lo de: «jefes anarquistas... salidos recientemente de América...» ¡Bufones!

***

Buenos síntomas. Telegrafían de Berlín:

«Varios diarios anuncian que este año han faltado diez mil jovenes que debían presentarse para cumplir el servicio militar.»

Por lo visto el amor patrio se marcha.... al limbo.

¡Que cunda el ejemplo!

***

Notas sueltas:

«Un desconocido que se hallaba en el despacho de bebidas calle Monteagudo 509, hirió con un cuchillo en la mano derecha á Juan Ratto, después de haber sostenido con él un altercado.

Después huyó y el herido denunció el hecho á un agente de policía.

—En la cantina calle Lavalle 2802, dos indivíduos que hacían libaciones á Baco, se fueron á las manos.

La autoridad policial, á la que se dió aviso de lo ocurrido, procura la detención de los culpables.

—Del interior de la cantina Puyrredon 885, salieron anoche á la calle, desafiados, Isidro Petulla y Carlos Rodacle, que hasta un momento antes habían estado bebiendo amistosamente. Petulla sacó un cuchillo y se fué sobre su adversario, causándole una herida de relativa importancia.

La policía de la sección 9ª arrestó al heridor.

—En la cantina calle Independencia 1901 y mientras jugaban una partida á los naipes en la que habían hecho una apuesta por varios litros de vino, Edmundo Ape y Vicente Malornos, se suscitó entre ellos una violenta disputa que terminó el segundo tomando un banco, y dando con él de golpes á su adversario.

El dueño de casa, Luis Izzo, intervino para hacer cesar la agresión, pero Malornos se fué entonces sobre él y lo hirió en la cara.

La policía de la sección 8ª arrestó al autor del doble delito.»

Lo de siempre: consecuencias del truco, del alcohol y del cuchillo y luego.... al calabozo con ellos.

***

Para terminar.

El Czar de Rusia irá á Roma á visitar al rey de Italia, Victor Manuel III irá á París á visitar al presidente de Francia, éste devolverá la visita al rey y al czar.

En fin: autocracia, monarquía, república y clero en fraternal abrazo. ¡Cuatro personas distintas y un solo dios!

¡Qué bien saben entenderse!

R. Osita.

POR LA VERDAD

A la Sociedad "Unión Obreros Curtidores,

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

En uno de los números anteriores de ese periódico invitaba á una controversia pública al ciudadano Pedro D. Giribaldi quien en el mismo, invitaba tambien á *Un Curtidor*. Pasaron días: uno de ellos recibí

una carta de Giribaldi por la que se excusaba de aceptar, en razón, principalmente de haber la Comisión de la Sociedad de Curtidores tomado intervención en el asunto. Al mismo tiempo, en su carta particular, el señor Giribaldi me invitaba á concurrir á una asamblea de la nombrada sociedad.

Así las cosas leo en el N. 42 de *La Vanguardia* una acusación á algunos compañeros, entre los cuales aparezco como autor de una denuncia contra los obreros y que dirijí, según *La Vanguardia*, á los burgueses Gaggino, Laurent, y Cia. Este artículo viene subscripto por la Comisión de Curtidores.

En lo que me atañe y en virtud de las sombras que de rechazo vienen á proyectarse sobre la pureza de un ideal, no puedo permitir, ni por un instante, tan insidiosas y pérfidas afirmaciones, apenas abonadas por el cinismo degentes sin conciencia ni sentimiento del deber. Así que, en virtud de mi derecho á la defensa y de la invitación especial que me ha dirigido el ciudadano Giribaldi pienso presentarme á la Asamblea de Curtidores, donde, lo espero así, me será exhibido el documento que se dice envié á los burgueses Gaggino Laurent y Cia. Por el momento y mientras llega el de mi presentación, aduciré en contra de los procederes de esa comisión, que no fuí admitido en el seno de la sociedad de Curtidores solo en virtud de *una* denuncia y que el acta en que esto constaba, no expone *otras* razones.

Un proceder ecuánime, á mi entender, y dada la gravedad de la denuncia; hubiera sido una averiguación másprólija ante cualquiera asamblea, probar el acto de que se me acusaba y, una vez constatado, proceder á esa resolución. Nada de esto se hizo y sin razón alguna fuí escluido de la sociedad.

No me extiendo mayormente sobre la falsedad inaudita de la denuncia,—en la que cualquier espíritu desapasionado vería la obra de un enemigo—por que espero refutar y confundir á los que hoy me acusan con la misma consistencia de razones que las que dieron origen al acta de referencia.

Vuelvo, sin embargo, á insistir en la invitación á una controversia, en un local neutral, ni socialista ni anarquista, y á la que invito como contrincantes á la Comisión de la Sociedad de Curtidores y al ciudadano Giribaldi. En cuanto á mi presentación á la Asamblea de la sociedad, espero se me llame el día que tenga lugar una reunión y para el efecto fijo mi domicilio en calle Avenida Saenz 932. De este modo yo quedaré exento de una inculpación odiosa y esa comisión acusadora, libre tambien del cargo de calumniadora, que hasta hoy le corresponde.

ADOLFO BRUNET.

Octubre, 20 de 1903.

DE BARRACAS

LOS PERROS DE PRESA

Se ha despertado la mayor indignación por la manera en que se trata al obrero en el frigorífico *La Blanca*. El día 8 varios trabajadores de este establecimiento fuimos despedidos por un capataz, el cual nos comunicó el despido en el momento en que íbamos á trabajar. No sabemos el motivo á punto fijo, pero creemos que ha de ser porque protestáramos con anterioridad del exceso de trabajo que dicho capataz nos imponía, *por cuenta propia*.

Preguntamos el motivo de esta resolución al superior del establecimiento y este nos contestó qne él no sabía nada, que ello era cosa del capataz y que nos arregláramos con él. Fuimos y le interrogamos, y este nos contestó que no tenía que darnos satisfacción de lo hecho por él, amenazándonos además con *quemarnos* á balazos si no nos retirábamos del establecimiento en seguida. ¿Qué tal?

Ya ven, campañeros, hasta dónde llega el cinismo de estos brutos que defienden los intereses de la burguesía con más ahinco que los suyos propios.

Haré constar así mismo que hemos sido arrancados del establecimiento *La Negra*, donde trabajábamos primero, ofreciéndosenos mayor sueldo. Era un engaño, pues pronto cambió este y por último, para obligarnos á que nos fuéramos, se nos imponía una jornada enorme de 24 á 36 horas, con un sueldo mucho menor del que nos habían ofertado. Esto es obra del ruin capataz, que emplea esta táctica con los obreros más ó menos conscientes y los reemplaza despues con otros que le sean adictos ó que le van con hipocresías y adulaciones. Porque nosotros no íbamos á casa de él á limpiarle las escupideras ú otras cosas por el estilo, como esos desgraciados que lo hacen actualmente convirtiéndose en bestias de bajeza, sirviendo de noche y de día de mucamos á dicho miserable.

¡Adónde vamos llegando!

Salud y R. S.

B. N.

La policia

Se nos comunica otro abuso cometido por la policía en la persona del compañero Julio Baldoni y decimos *abuso* simplemente, porque no encontramos otro calificativo bastante exacto con que remarcar este hecho.

En números pasados dábamos un consejo á los compañeros perseguidos infamemente por la policía. Parece que estos se resisten á seguirlo. Sin embargo, estamos convencidos que el que aconsejábamos era el único medio expeditivo de cortar las garras á la hiena policial.

Hacemos caso omiso de las pequeñeces miserias llevadas á cabo con el compañero Baldoni, porque nada de nuevo agregaríamos á la lista interminable de las vilezas policiescas.

El remedio, pues,—lo repetimos—está en mano de los perseguidos. En estos casos no hay más ley que la fuerza. Así opinamos

DEL ROSARIO

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

Las causas de la huelga de cambistas en los ferro-carriles B. A. y R. y O. A., fueron las siguientes:

En la huelga anterior estos habían pedido disminución de horario, ó sea las 8 horas de trabajo en lugar de las 12 que tenían y el aumento de salario: pedían noventa pesos en lugar de sesenta que se les pagaba. Como fué una huelga compacta y seria, se accedió á lo pedido. Vino despues un período de calma, durante el cual los gerentes, que creyeron destruída la cohesión de los obreros cambistas, pretendieron disminuir los salarios y aumentar las horas de trabajo. Se produjo, entonces, como consecuencia, la natural reacción. Los cambistas se declararon nuevamente en huelga, llevándola á efecto el 16 por la noche.

El 17 y de diversos puntos, llegaron reemplazantes, que ignoraban talvez el movimiento de huelga, pero que de todos modos se resistian á solidarizar con los compañeros en lucha. Estos desalojaron violentamente á los intrusos y el mismo día, á las 4 p. m., la victoria se declaraba por los cambistas en huelga, consiguiendo de los patrones no solo las ventajas solicitadas, sino tambien el impermeable y el paletó gratis, que antes tenían que pagar.

Tomen ejemplo los gremios poco luchadores.

—

Se ha organizado una velada literaria para conmemorar el 11 de Noviembre, la cual probablemente se realizará en un teatro de esta localidad.

—

Los conductores de carros tuvieron asamblea en los salones de actos publicos del diario *La República*, y se han constituido en sociedad de resistencia.

Vuestro y de la causa.

PHILÁNTROPO.

Rosario, Octubre 18 de 1903.

COSAS VARIAS

En Santa Fé

Para el sábado 7 de Noviembre se dará una gran velada de arte social en el salón teatro del Centro Obrero de Estudios Sociales de Santa Fé, en conmemoración del 11 de Noviembre, fecha en que cayeron víctimas los compañeros de Chicago. Al efecto el grupo filodramático «Juventud Moderna» pondrá en escena el hermoso drama en 4 actos de Federico Urales titulado *Ley de Herencia*. En los intervalos y entreactos la música del Centro amenizará con las piezas más selectas de su repertorio.—Conferencia por un compañero.—Concluirá la velada con el chistoso juguete cómico *El Recluta*.

«Música Prohibida»

por Alberto Ghiraldo

Muy en breve saldrá á luz un nuevo libro de versos, que el compañero Alberto Ghiraldo tiene en preparación. Su título—un hermoso título dada la índole de la poesía de Ghiraldo—es *Música Prohibida*. Desde ya podemos adelantar que el libro es de carácter genuinamente revolucionario, dentro de los moldes del arte-verdad de nuestra época.

Esperamos con ansia la aparición del nuevo libro, que no dudamos será otro bravo jalón avanzado en el camino de las redenciones proletarias.

Centro «Luz y Vida»

El Centro *Luz y Vida* del Rosario invita á todos los amantes de las ideas ácratas á una reunión de propaganda que tendrá lugar el miércoles 28 del corriente á las 8 p. m., en la que se tratarán asuntos importantes.

Quedan notificados los compañeros.

Alpargateros Libertarios

A los compañeros que deseen relacionarse con el grupo «Alpargateros Libertarios» se les avisa que deben dirigir la correspondencia á J. Dominguez, calle San José núm. 1808—Buenos Aires.

Lo de siempre

El compañero Carmelo Graciadio nos hace saber en una extensa comunicación la serie de injusticias de que ha sido víctima por parte de los burgueses Baba Hnos., por el solo hecho de haber condenado altivamente el proceder de estos.

No nos extraña, por cierto, el *modus operandi* de los citados burgueses, pues, punto más, punto menos todos son iguales. Lo que sí opinamos es que el compañero no debe desmayar por esos tropiezos, que son inherentes á la lucha del proletariado con el capitalismo.

A una pregunta, una respuesta

A *Un Carpintero* que está en duda sobre si la sociedad Carpinteros y Anexos es lo mismo que Muebleros y Anexos y que dice que si no se equivoca sabe que existe una asociación Muebleros Carpinteros y Anexos, para que no dude ni se equivoque queda invitado *Un Carpintero* á la primera Asamblea que celebre la sociedad Carpinteros y Anexos, que se anunciará por los periódicos locales. Allí le darán explicaciones.

B. PARDO.

RIFA

Se avisa al poseedor del N. 82 de la rifa que se jugó el mes de Mayo ppdo. en el Rosario y cuyo resultado se publicó en el diario obrero *El Trabajo*, que puede pasar por la calle Las Heras n. 341, domicilio del compañero E. Gómez Muruba, á retirar el premio. No haciéndolo así, el objeto se destinará nuevamente á la propaganda, si el beneficiado no concurre hasta el día 30 de Noviembre próximo á retirarlo.

Para la compañera de Navarro

Hemos recibido $ 10 de la Cuadrilla Zanjeadora L. Laura de Coronel Suarez. De salto p. c. de J. Barreiro 1.00 Un Compañero 0,50 Del Grupo L. C. de Estudios Sociales del Rosario 15.00 y del Grupo Ley de Residencia de Rosario 5.00—Total $ 31.50. De Balcarce recibimos 3 pesos ya entregados.

Para la familia de Jacobino

La cuadrilla Zanjeadora de Coronel Suarez remite pesos 10.00 y para los compañeros que están en la carcel nos manda P. Proni pesos 1.00.

Paseo, baile y conferencia

El Centro Cosmopolita O. de Victoria F. C. C. A. invita á los compañeros á una fiesta campestre organizada á beneficio del mismo y que tendrá lugar el 1. de Noviembre á la orilla del Río frente á Punta Chica, en donde la compañera Tesey recitará algunas poesías y otros compañeros tomarán la palabra.

La entrada un peso—señoras y niñas gratis.

VELADAS

La Sociedad de Resistencia de Aparadoras y Aparadores de Calzado en General. Dará una función y baile familiar á beneficio de la misma en el Salon-Teatro Worwarts, Rincón 1141, el día 31 de Octubre á las 8.30 p. m.

—El Cuadro Filodramático de las Sociedades Obreras, dará una función celebrando el 4° aniversario de la Sociedad de Resistencia Obreros Zapateros el día 25 de Octubre á las 8 de la noche en el Salón-Teatro de la "Casa Suiza" calle Rodriguez Peña 254.

La caridad burguesa

Pasando por la Recoleta á hacer mi trabajo diario de corredurfa, se presentó ante mi vista un cuadro que no puedo por menos que hacer público para que todos los obreros se den cuenta del fin que nos prepara esta sociedad corrompida en que vivimos; y al mismo tiempo á unirnos para concluir de una vez con estos explotadores, que despues de explotar nuestra juventud, nos arrojan con el mayor desprecio en un rincón separados de los demás seres, para que concluyamos nuestros días en la soledad y rodeados de sanguijuelas relijiosas.

Existe allí, una cárcel mistificada con el nombre de asilo de caridad, que es la última morada del desheredado á donde espera la muerte, que es la única que le concede esta sociedad metalizada y prostituida. Cuando mis ojos contemplaron aquellos desgraciados, que no han cometido otro delito que producir mientras las fuerzas les ha permitido, y que una vez llegado el período de vejez, es decir que sus fuerzas no han correspondido á sus deseos, entonces con los únicos trapos que les ha quedado se han presentado ante sus mismos explotadores, á pedirles por medio de la caridad algo de lo mucho que les han robado.

Pero nuestros burgueses no se conforman con robarnos nuestro sudor mientras las máquinas de sangre obrera pueden moverse por el impulso de la juventud, que cuando llegamos á la edad que se agotan nuestras fuerzas por completo, y que no podemos ejercer ningún trabajo material, nos enseñan una cárcel hipócritamente caritativa, para que no ofendamos los ojos de nuestros inquisidores modernos con nuestras miserias.

Me retiré de aquellos lugares maldiciendo esta putrefacta sociedad que permite aún en el siglo XX semejantes crímenes, que aunque lójicos en las leyes burguesas son antihumanos ante la ley natural; pero de pronto se me fueron estas ideas de mi cerebro, al presenciar el paso moderado de un carruage arrastrado por una hermosa yunta de caballos bien adiestrados por la mano de un esclavo, con el nombre de cochero y con el bigote afeitado, y con librea, dispuesto á tirarse al suelo para servir á los que iban en él, que eran un anciano sentado al centro de dos niñas de diez y ocho á veinte años más ó menos, cargadas de alhajas y el viejo con sus dedos ensortijados, productos de sus robos á los explotados y su barba bien peinada á pesar de lo canosa;—entonces pensé para mi capote—para estos no hay cárcel de caridad.

¡Oh la caridad burguesa!

S. MÁRQUEZ.

BALANCE

ENTRADAS

Octubre 9—Del Rosario «Fraternidad» 50 ejemplares 1.25, J. M. 20, V. P. 50 ejemplares 1.25, J. B. 50, B. P. 2,00, de Tres Arroyos D. I. 2,00, J. C. 1,00. Dia 10 R. M. 50 de Zárate C. E. S. Emilio Zola 2,00, José Santa Cruz y José Lluch Capital 10,00, F. T. 30, C. M. 2,30, Ventas 15,00, de La Plata lista M. 90, R. 1.25, G. Ensenada 1,60, Tres Coronas 2,90. Dia 11: F. V. 30, de Armstrong, Santa Fé F. M. 2,00, M. C. 1,00, Bino 60, de Balcarce p. c. de E. M. 3,00, Academia Fomento de Bellas Artes 2,05, Panaderos Sec. Este 70, de Mar del Plata J. C. 1,00, Ventas 8,80. Dia 12: J. A. 2,00, de Junin C. O. de E. S. 10,65, R. C. 60, J. F. 30. Dia 13: Dos Compañeros 1,00. Dia 14: De Montevideo p. c. de Calabaza 5,00, de Coronel Suárez cuadrilla zanjeadora 5,00, de Ramallo, Mega 2,50, V. C. 30, F. C. 30, C. B. 30, M. B 30, de Mendoza P. C. 7,00, de Chacabuco J. M. 1.25. Dia 15: Ventas 3,70, de Paraná M. R. 6,00, de Chivilcoy P. L. 50. Dia 16: De Campana 5,60, Santa Rosa de Toay 4,00, de Rosario, Fraternidad 2,25, de Salto Argentino p. c. de J B. 4,00. Dia 17: De Santa Fé Centro E. S. 7,00, G El Sol 8,00, Verdad y Amor 6,10, Dignidad Obrera 2,10, Luz y Vida 1,50 (todos de Santa Fé), Ventas 6,00, de San Pedro J. M 1,00. Dia 18: D. R. 2,00, de Rio IV p. c. de V. D. 5,00, B. G. 30, Caballeros del Ideal 300 ejemplares 6,00, Ventas 2,75, L. B. 3,00, Tres Coronas 2,75, de Montevideo, listas Calabaza 5,16, A. T. 50, de San Nicolás p. c. de M. T. 2,70, Iusth 4,50, J. V. P. 50, Defensores de Nuevas Ideas 2,90, José Taddei, 1.40, Ventas 8,00. Dia 20: De Chivilcoy 1,10, A. B. 1,00, F. M. 1,00, A. V. 1,00. Dia 21: F. N. 30, del Rosario Centro de E. S. G. Libertario 35,00, A. B 50, G. Cigarreros Libertarios del Rosario 1,95, del Rosario p. c. de N. J. 15,00, A. de. G. 60, de La Plata J N. 1.45.

Total entradas $	263,01
Sobrante en el N° 233	51,49
	314,50

SALIDAS

Imprenta	180,00
Redacción	15,00
Correo y varios	45,50
	240,50
Sobrante $	74,00

Los gastos que figuraban antes «de Administración» eran en realidad de Redacción, como los hemos puesto ahora. El periódico no ha pagado hasta ahora un centavo de Administración, pero será necesario en adelante que pague su parte del alquiler de casa.

EL ADMINISTRADOR